

Estudio 37

Reacciones a la autoridad del Rey

Unidad 3

Contexto: Mateo 11:1 a 12:50

Texto básico: Mateo 11:2-6, 16-19; 12:9-14, 24-28

Versículo clave: Mateo 12:28

Verdad central: Las reacciones al mensaje de Jesús proceden de la comprensión de su autoridad, sean positivas o negativas.

Metas de enseñanza-aprendizaje: Que el alumno demuestre su conocimiento de las razones de la incomprensión del mensaje de Jesús y su actitud de disposición para comprender mejor el mensaje de Jesús hoy.

Estudio panorámico del contexto

1. Juan el Bautista duda, Mateo 11: 1-15
2. El pueblo critica, Mateo 11 : 16-24
3. Los niños entienden, Mateo 11 :25-30
4. Los fariseos rechazan, Mateo 12:1-45
5. La familia de Jesús busca, Mateo 12:46-50

Estos capítulos contienen algunas evaluaciones del mensaje y de la misión de Jesucristo en la tierra. Aquellas opiniones del día de Jesús en Galilea persistieron por varias décadas en la iglesia de Mateo en Antioquía de Siria, y continúan hasta el día de hoy. Por eso, dichas reacciones sirven como ejemplos negativos tanto como positivos en cuanto a la comprensión y la aceptación de la autoridad de Jesús.

Juan el Bautista duda, Mateo 11:1-15. Jesús no culpó a Juan de dudar porque su duda era producto de su falta de comprensión. Por el contrario, habló bien de él diciendo: *más que profeta... entre los nacidos de mujer ningún otro mayor que Juan el Bautista* (vv. 9, 11). La opinión de Juan sobre el ministerio de Jesús era una mezcla de confianza y duda. Aunque confuso, tuvo mucho cuidado de consultar a Jesús por eso: *envió a él por medio de sus discípulos, y le dijo: ¿Eres tú aquel que ha de venir, o esperamos a otro?* (vv. 2, 3). Juan ilustra la reacción paradójica de creer con condiciones en Jesucristo y no totalmente.

El pueblo critica, Mateo 11:16-24. ¡El que obedece siempre sufre la crítica!

Aquella *generación* criticó a Juan porque *no comía ni bebía* y a Jesús

porque *come y bebe* (vv. 18, 19). Jesús comparó esa actitud a aquellos muchachos que en la calle no quisieron jugar ni a la "fiesta" ni al "funeral". Esta actitud del pueblo frente a la autoridad de Jesús era de rebeldía, de no aceptar ninguna iniciativa ni de Juan ni de Jesús, sino sólo criticarles.

Los niños entienden, Mateo 11:25-30. La comprensión del reino no nace del descubrimiento humano, como entre *los sabios y entendidos*, sino como revelación de arriba a los corazones humildes: *Te alabo, oh Padre,... porque estas cosas... las has revelado a los niños* (v. 25). Estos reaccionan positivamente a la invitación del discipulado: *Venid a mí... llevad mi yugo... y aprended de mí* (vv. 28, 29). Como niños obedientes, los entendidos son los que han aprendido que Jesús ofreció una vida en la que se incluía tanto los privilegios como las responsabilidades: *mi yugo es fácil, y ligera mi carga* (v. 30).

Los [ariscos] rechazan, Mateo 12:1-45. El rechazo total de Jesús implica la incomprensión, más la negación de comprender. Por causa de sus interpretaciones del sábado (vv. 1-15), y sus conceptos del poder anticipado en el reino mesiánico (vv. 16-32), los fariseos rehusaron las enseñanzas y las acciones de Jesús en cuanto al reino de Dios (vv. 33-45). Su oposición surgió del conflicto entre su religión relativa a las proposiciones y la religión de la fe personal que ofreció Jesús.

La familia de Jesús busca, Mateo 12:46-50. En pocas palabras, la familia de Jesús no simpatizaba con los riesgos de la crítica y la oposición, ni el rechazo, que estaba experimentando Jesús. Por eso, vinieron para llevarle a casa. Eran honestos en su preocupación, pero faltos de comprensión de la autoridad de Jesús de establecer una nueva familia cuya prioridad quedó manifestada con la declaración: *¡He aquí mi madre y mis hermanos!* (v. 49); allí estaba señalando a sus discípulos.

Estudio del texto básico

1 Juan el Bautista duda, Mateo 11:2-6.

Vv. 2, 3. La duda de Juan nació de su propio concepto del mesías prometido. Él había proclamado que el Cristo declarararía juicio: "el hacha y su aventador está en su mano, y limpiará su era" (3: 10-12). Consecuentemente, *cuando oyó Juan en la cárcel de los hechos de Cristo*, él dudaba porque todavía Jesús no había vencido a los malos ni vindicado a los justos. Por eso, envió a sus discípulos preguntándole:

¿Eres tú aquel que ha de venir, o esperamos a otro?

Vv. 4-6. Jesús vio que Juan no había comprendido completamente la naturaleza del reino de Dios, por lo tanto, se dirigió a los enviados diciendo: *Id y haced saber a Juan las cosas que oís y veís.* Aunque *los hechos de Cristo* (vv. 2, 3) fueron diferentes de los que Juan esperaba, *las cosas* que Jesús hizo al servir a los necesitados debieron contestar su pregunta y resolver sus dudas. Para ayudar a su comprensión, Jesús le llamó la atención a la sanidad de *los ciegos... los cojos... los leprosos... y los sordos*, asimismo, hasta *los muertos son resucitados, y a los pobres se les anuncia el evangelio.* En resumen, Jesús estaba reiterando que su ministerio de servicio era para toda persona en su totalidad (4:23; 9:35). Jesús terminó su respuesta a Juan, animándole a captar el hecho de que las evidencias de su reino se veían no sólo en juzgar, sino también en servir: *bienaventurado es el que no toma ofensa en mí.*

2 El pueblo critica, Mateo 11:16-19.

Vv. 16, 17. La reacción de *esta generación* fue la de no querer comprender. Jesús utilizó una parábola para ilustrar su actitud de rebeldía: *los muchachos que se sientan en las plazas y dan voces a sus compañeros.* El pueblo de Israel era como estos desagradables que hallaron defecto en el juego sugerido. La expresión: *no bailasteis. . . no lamentasteis*, ilustra la negación de participar en cualquier actividad.

Vv. 18, 19. En cuanto a Juan el Bautista, muchos judíos críticos decían: *Tiene demonio.* ¡Juan era un ascético! Al otro extremo, acusaban a Jesús de ser *un hombre comilón y bebedor de vino.* ¡Jesús era un libertino! ¿Cuál era el problema con ellos? No querían entender, sino criticar. En su egoísmo religioso no poseían la honradez y mucho menos el deseo de comprender el mensaje de Jesús. Pero a pesar de su rebeldía, otros sí le entendieron y experimentaron la autoridad de Jesús en sus vidas: *la sabiduría es justificada por sus hechos.*

3 Los fariseos rechazan, Mateo 12:9-14, 24-28.

I. Por causa del conflicto sobre el sábado (12:9-14).

Vv. 9, 10. El rechazo ciego de los fariseos se nota en el hecho de que no estimaron la necesidad del *hombre que tenía la mano paralizada*, sino su doctrina del sábado: *¿Es lícito sanar en sábado?* Ya en *la sinagoga de ellos* fueron propagados estos prejuicios farisaicos.

Vv. 11, 12. Jesús citó la ley que permitía salvar un animal en sábado y durante cualquier día festivo. Con esta cita Jesús trató de ayudarles a comprender, *¡cuánto más vale un hombre que una oveja!* Su falta de comprensión causaba la inversión de sus valores. Para ellos un día y un animal eran más importantes que los hombres. Jesús dictó lo contrario: *De manera que es lícito hacer bien en sábado.* ¡En el reino de Dios no hay nada más importante que una persona creada a la imagen de Dios!

Vv. 13, 14. Aquí aconteció un verdadero milagro. Jesús dijo: *Extiende tu mano... y su mano fue restaurada sana como la otra.* Por desgracia, esto fue opacado por la reacción de los fariseos: *tomaron consejo contra él,* buscando *cómo destruirlo.* Ellos vieron claramente que "la ley del amor" de Jesús era más importante que "la ley del sábado". En su rebeldía no sólo rehusaron su enseñanza, sino rechazaron a Jesús personalmente. ¡La ceguera legalista siempre ataca a su enemigo hasta *destruirlo!*

2. Por causa del conflicto sobre el poder de Jesús (12:24-28).

V. 24. En otra ocasión, Jesús hizo otro milagro: *ciego y mudo; le sanó, de manera que el mudo hablaba y veía (v. 22).* La reacción farisaica fue la misma que antes. Aunque ellos esperaban que el Mesías poseería el poder de hacer milagros, no admitirían que los de Jesús eran divinos, diciendo: *Este no echa fuera los demonios sino por Beelzebul.* Mientras que el ciego obtuvo la vista por su fe, los fariseos se cegaron por sus pre1mc10s.

Vv. 25, 26. La acusación de que Jesús estaba empleando el poder satánico contra Satanás mismo era absurda. Jesús aprovechó el resultado de la división de *todo reino... ciudad o casa* para ilustrar lo ilógico de la acusación de los fariseos. *¿Cómo... permanecerá en pie su reino?* si Satanás por *el príncipe de demonios (v. 24)* está echando fuera sus propios demonios? ¡Locura!

V. 27. Además, Jesús les preguntó: *¿por quién los echan fuera vuestros hijos?*

Suponiendo, como los fariseos, que Jesús exorciza los demonios por Beelzebul, esto significaba que los *hijos* (discípulos) de los fariseos también estaban bajo el poder del príncipe de los demonios (v. 22). Si así fuera, los discípulos fariseos *serán los jueces* de sus propios maestros por relacionarse con Beelzebul.

V. 28. ¡No más acusaciones, ahora encontramos algunas afirmaciones

importantísimas! En primer lugar, Jesús declara: *Por el Espíritu de Dios yo echo fuera los demonios*. Es decir, el Espíritu de Dios, quien es el mismo Padre celestial, está presente en los milagros de su Hijo Jesús. Lucas 11:20 agrega que Jesús echó fuera los demonios "por el dedo de Dios", citando la obra anterior del Padre en la creación (Sal. 8:3), en el éxodo de Egipto (Exo. 8: 19), y en "las dos tablas de piedra escritas con el dedo de Dios" (Deut. 9:10).

En segundo lugar Jesús declara: *Ciertamente ha llegado a vosotros el reino de Dios*. En otras palabras, el reino de los cielos ya está realizándose en la tierra. La evidencia de la victoria del reino de Jesús sobre el reino de Satanás se ve en el hecho de que Jesús estaba echando *fuera los demonios*. También la futura consumación victoriosa del reino de Jesús en la tierra se realizaría porque Satanás, "el hombre fuerte" (v. 29), ya está atado. Por eso, era precisa la amonestación de Jesús: *El que no está conmigo, contra mí está; y el que conmigo no recoge, desparrama* (v. 30).

Aplicaciones del estudio

1. ¿Por qué dudamos de Jesús? Tal vez, diríamos que no dudamos, pero la falta de confianza total en él revela lo contrario. Si la duda es sincera como la de Tomás, Jesús trata de ayudar (Juan 20:25-29). Pero si la duda viene de la incomprensión o de la hipocresía, nos hace ser tibios, y no fríos ni calientes (Apoc. 3:16). Probablemente, el estorbo mayor del progreso evangelístico de la iglesia de hoy es la ausencia de servidores del Señor que lo hagan con toda la mente lo que resulta en no poder amarle con todo nuestro corazón y toda nuestra alma (Mat. 22:37).

2. ¿Por qué criticamos a Jesús? Otra vez, diríamos que no lo hacemos.

Posiblemente, criticamos a otros cristianos, a los líderes de la iglesia y aun al pastor mismo. ¿Cuál es la diferencia? Jesús dijo: "En cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí me lo hicisteis" (25:40). ¡Seamos sinceros! A veces criticamos a Jesús y a sus obreros, porque no estamos entregados totalmente a él. (Leamos con cuidado Mateo 10:37-39.)

3. ¿Por qué rechazamos a Jesús? Diríamos en este caso que no somos como los fariseos. Pero, ¿cuántos prejuicios personales nos impiden comprender los conceptos de Jesús? ¿Por qué damos prioridad

al dinero y al trabajo, en vez de darla a la familia y a otras personas? Y en cuanto a la autoridad o el poder de Jesucristo, ¿cómo lo respetamos? ¿Le damos a él la autoridad absoluta en nuestra vida? ¿Le damos la gloria cuanto se manifiesta el poder de Jesús en nuestros alrededores o acreditamos nuestras bendiciones a "la suerte" o a "las circunstancias" o a "la coincidencia"?

4. ¿Por qué debemos rendimos a Jesús? Porque Jesús es el único que ofrece descanso para nuestra alma. En Mateo 11:25-30 son los *niños* obedientes los que reciben las revelaciones del Padre. Es con Jesús en su *yugo* y bajo su *carga* donde aprendemos que él es *manso y humilde* y comprendemos que puede ser *fácil y ligera* nuestra vida con él y en la voluntad de él.

Ayuda homilética

El reino sufre violencia

Mateo 11:12

Introducción: En los tiempos de Jesús hubo tantas interpretaciones del reino de Dios como hay conceptos diferentes en el día de hoy. Un sin número de violaciones del reino verdadero, fundado por Jesucristo en la tierra, se basan bíblicamente en "textos fuera de contexto que resultan en pretextos" para establecer un nuevo dogma. ¿Cuál es el contexto de Mateo 7: 12 que nos puede revelar la naturaleza del reino de los cielos?

I. El reino no es como lo comprendió Juan el Bautista (11:3-6).

1. Juan entendió algo, pero no todo (11:2, 3).
2. Jesús añadió lo que faltó en su comprensión (11:4, 5).
3. Jesús felicitó a todos que aceptaron su ministerio como una revelación del reino de Dios (11:6).

II. El reino no es como lo esperaron los fariseos (12:1-8).

1. Ellos pensaron que el reino se refleja en la observación de días (12: 1, 2).
2. Jesús les ilustró que las necesidades humanas son más importantes que los días (12:3-5).
3. Jesús les avisó que la misericordia tiene preferencia frente al sacrificio (12:6, 7).
4. Jesús les proclamó que él es Señor del sábado (12:8).

III. El reino es uno de servicio.

1. En el yugo con él (11:28-30).
2. A todas las naciones (12:15-21).
3. Bajo la señal de fe (12:38-42).
4. En una nueva familia (12:46-50).

Conclusión: ¿Qué vale más? ¿La interpretación del reino que oímos en el mundo, aun en la iglesia, o la de Jesús?

Lecturas bíblicas para el siguiente estudio

Lunes: Mateo 13:1-23

Martes: Mateo 13:24-30

Miércoles: Mateo 13:31-33

Jueves: Mateo 13:34-43

Viernes: Mateo 13:44-46

Sábado: Mateo 13:47-50